

Los ahorradores reducen a la mitad las aportaciones a planes de pensiones

La crisis fuerza a más de 130.000 partícipes a rescatar su plan al perder el empleo | El Gobierno permitirá que pueda rescatarse el plan para evitar el embargo de la casa | Los planes pagan ya ocho de cada diez euros que ingresan en prestaciones

Economía | 04/11/2012

Rosa Salvador

La caída de la renta de las familias y la incertidumbre sobre el futuro, que hace preferir inversiones muy líquidas, han reducido a la mitad las aportaciones que realizan los españoles a los planes de pensiones individuales: de los 6.280 millones de euros que aportaron en el 2006, justo antes del estallido de la burbuja inmobiliaria, han pasado a 3.142 millones el año pasado, pese a que cada vez una mayor parte de la población es consciente de que la pensión pública no logrará asegurar su nivel de vida cuando se jubile. El descenso de las aportaciones ha llevado a que las prestaciones supongan ya el 80% de los ingresos que captan los fondos.

"Han subido los impuestos y ha bajado la renta de las familias, porque ha subido mucho el paro. Por eso han bajado todos los instrumentos de ahorro: los depósitos, los fondos de inversión y también los que se destinan a pensiones", asegura Ángel Martínez Aldama, director general de Inverco, la asociación que agrupa a los planes y los fondos de inversión.

Los planes de pensiones individuales tienen en España 8,38 millones de partícipes, apenas 140.000 menos que antes de la crisis, y el patrimonio global que gestiona el sector también se ha mantenido bastante estable, con una caída del 8%, hasta los 49.825 millones: la iliquidez de los planes hace que quienes lo suscribieron en su momento lo mantengan, aunque ya no puedan seguir aportando fondos.

"La ventaja de los planes de pensiones es su fiscalidad: las aportaciones reducen la base imponible del contribuyente en el IRPF hasta 12.500 euros en los mayores de 50 años y hasta 10.000 euros en los más jóvenes. Y ese trato fiscal compensa que son poco líquidos", recuerda Aldama. "No tendría sentido que tuvieran las dos cosas", añade.

La falta de liquidez, sin embargo, se ha ido reduciendo para atender las necesidades de la crisis. Tradicionalmente se podía rescatar el plan en caso de enfermedad grave, y hace tres años el Gobierno amplió esta posibilidad a quienes llevasen más de un año en paro. Ahora el PP quiere ampliarla a quienes necesiten sus ahorros para frenar la ejecución de la hipoteca. El lunes la Junta Consultiva de Seguros analizó en qué norma introducir ese cambio para que entre en vigor a principios del año que viene.

La posibilidad de movilizar el ahorro depositado en los planes "es un elemento que los ciudadanos valoran a la hora de hacer las aportaciones pero que hasta el momento no ha tenido un gran impacto económico en el sector", señaló esta semana Màrius Berenguer, director general de VidaCaixa Grupo, en la presentación del Barómetro de los Planes de Empleo. De hecho, del 2007 al 2010 (no existen datos del 2011) rescataron de forma anticipada su plan 146.800 personas, de las que 130.000 eran parados de larga duración. "El Ejecutivo ha de asegurar que el rescate se limite a casos de necesidad vital", pidió Martínez Aldama.

La comercialización de los planes se ve impulsada este año por las recientes reformas del sistema público de pensiones, "que lo hacen más sostenible pero bajan también la tasa de reemplazo, es decir, el porcentaje del último salario que supondrá la pensión pública", explicó Berenguer.

El último trimestre concentra el 55% de las aportaciones a los planes (hace pocos años era el 70%) y este año destacan las ofertas de aportaciones adicionales en efectivo, en lugar de los tradicionales regalos gancho. Según el director de Inverco, "como siempre, la clave en la distribución es la red de oficinas, y la seguridad que ofrecen los planes, porque su patrimonio está separado de la gestora, por lo que no les afectan los problemas de solvencia que puedan tener, por ejemplo, las entidades financieras de su grupo". El sector, en cambio, no ha logrado mejorar su fiscalidad, pese a que Mariano Rajoy aseguró que recuperaría la deducción del 40% en el coste fiscal de rescatar los fondos que eliminó el PSOE hace dos años.